

Cursaba pantalones cortos cuando conocí a un grave adolescente, pensativo y delgado, solitario y viandante de las largas alamedas del atardecer provincial, asíduo comensal de libros y bibliotecas y, según muchos, secreto borroneador de cuartillas en lo
que seguia el ejemplo de su padre. Era nervioso, definido, punzante para defender sus
puntos de vista y mucha agua debió correr bajo los puentes para que lograra entender que su ceño adusto era una defensa de
su espíritu y que Hermelo Arabena. Wililiams, pájaro raro en el áspero, primitivo,
fenicio, directo, oxígeno en que nos movíamos, fue siempre un ser sencillo, en permanente safari intelectual.

Su padre era famoso como poeta y como humorista. Y sabía conjugar su función pública con sus fervores culturales, equilibrio bien difícil de mantener dado el espíritu zumbón del medio ambiente. Lo respetaban tanto que grabaron en mármol en el pórtico de entrada del Almendral, cementerio de San Felipe, uno de sus poemas que todes los muchachos sabíamos de memoria. Aún recuerdo su primera cuarteta:

¡Camposanto, sarcófago gigante que de tantas estirpes guardáis restos, en vuestro lecho arcilla son los grandes como arcilla también son los pequeños! El deseo de estudiar, de ser artista nos hizo salir muy niños del hogar. Vivíamos en una "buhardilla" de calle Molina, de Santiago, en un segundo piso equilibrista y donde para olvidar las hambres, los retortijones de tripas pintamos una enorme naturaleza muerta a todo lo alto y todo lo ancho del mure principal. Alíf sobraban ollas, sartenes y fuentes immensas llenas de los alimentos y condimentos de la gastronomía chilena; por el aire volaban los perniles, los ajos y las prietas, inventando los bailes más inverosimiles y desde el techo caían en cascada samiles y desde el techo caían en cascada samiles.

"Recuerdos de Mi Padre"

(Un libro de Hermelo Arabena Williams)

Per PEDRO OLMOS

días, calabazas y zapallos, mientras en un rincón lloraban las cebollas y un congrio de primera clase escribía en un pizarrón: ¡"estamos fritos"!

tamos fritos"!

Otros detalles no hacían muy recatádo aquel lugar, pero un día llegó a él, heroicamente, nuestro amigo Hermelo que andaba en trances de parición con su primer libro. "Glosas sobre San Felipe el Real", apareció



ilustrado por mí en una fina edición numerada. Esto nos hace ser "hermanos de leche Intelectual". Se termino de imprimir el 11 denoviembre de 1935. El 9 de febrero de 1979
—44 años después— Eugenio García Diaz,
alto poeta, también aconcagitino, me escribe
para recordar esta aventura recalcando el
castellano "castizo y depurado" de Hermelo
y "la expresión plástica de las ilustraciones"
Bendito sea este recuerdo y la generosidad
de corazón de Eugenio.

Los clásicos castellanos constituyeron
uno de los amores de Hermelo. Y por su senda fue y hasta llegó a España para entregarles mejor su afecto. Novelista; poeta que con
sus "ovillejas" sigue la ruta socarrona de su
sus "ovillejas" sigue la ruta socarrona de su

Los clásicos castellanos constituyeron uno de los amores de Hermelo. Y por su senda fue y hasta llegó a España para entregarles mejor su afecto. Novelista; poeta que con sus "ovillejas" sigue la ruta socarrona de su padre; ensayista, ha conseguido prestigiar su nombre mereciendo elogiosos conceptos de Gabriela Mistral, Alone, Hernán del Solar, Carlos Vicuña Fuentes entre otros escritores y críticos. 13 libros sobre sus espáldas. Además es miembro de más de una academia y de diversos grupos intelectuales del país. Ultimamente representó a la SECh en la inauguración del monolito que el grupo ANCOA, de Linares, levantara en la plaza de Huerta de Maule, caserio donde se desarrolla ZURZULITA, una de las obras maestras de Mariano Latorre.

Búsqueda intima, el último libro de Hermelo le entrega valores nuevos en su decir. Este "RECUERDO DE MI PADRE" está burilado con secenidad, a pesar de su despordante afecto. Es una lograda biografía que se hace corta. Manuel Isaac Arabena (1864—1924) nos estrecha la mano a través de estas páginas mostrándonos que fue un ser "que no suefia con la gloria sino que siente con toda intensidad, sobre su alma, el contacto de la naturaleza". Es decir que fue uno de esos chilenos valiosos que ayudaron, a forjar la grandeza de esta patria, poniendo en ello lo mejor de su vida y de su espíritu.

William motivies, sigo, 11-111-19+9. P. 4

"Recuerdos de mi padre" [artículo] Pedro Olmos.

Libros y documentos

AUTORÍA

Olmos, Pedro, 1911-1991

FECHA DE PUBLICACIÓN

1979

FORMATO

Artículo

DATOS DE PUBLICACIÓN

"Recuerdos de mi padre" [artículo] Pedro Olmos.

FUENTE DE INFORMACIÓN

Biblioteca Nacional Digital

INSTITUCIÓN

Biblioteca Nacional

UBICACIÓN

Avenida Libertador Bernardo O'Higgins 651, Santiago, Región Metropolitana, Chile